





PERSONAJES

Tanukichi Okuma

ESTUDIANTE DE PRIMER AÑO E N LA ACADEMIA TOKIOKA. MIEM BRO DE "SOX."

Ayame Kalou

ESTUDIANTE DE SEGUNDO AÑO EN TOKIOKA ACADEMY HIGH SCHOOL. VICE PRESIDENT OF

EL CONSEJO ESTUDIANTIL. LÍDER DE "SOX".

Annie Brown

UN EMBAJADOR TÉCNICO DESPACHADO DEL EXTRANJE RO. ALIADO EN SECRETO CON KEISUKE ONIGASHIRA.

Yutori

COMPAÑERO DE CLASE DE TANUKICHI EN LA ESC UELA SECUNDARIA. PRIMER AÑO DE SECUNDARIA

Nuregoromo ESCOLAR. MIEMBRO DE SOX

Otome Saotome

ESTUDIANTE DE TERCER AÑO EN LA ACADEMIA T OKIÓKA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA. ARTISTA. MIEMBRO DE "SOX."

Kosuri -Onigashira ESTUDIANTE DE PRIMER AÑO EN LA ESCUELA SECUNDARIA TOKIOKA. ÚNICA HIJA DE KEISLIKE ONIGASHIRA. MI EMBRO DE SOX.

Anna Nishikinomiya ESTUDIANTE DE SEGUNDO AÑO EN LA ESCUELA SECUNDARIA TOKIOKA, PRESIDENTE DEL CONSEJ O ESTUDIANTIL.

Fuwa Ḥyouka ESTUDIANTE DE PRIMER AÑO EN LA ESCUELA SECUNDARIA TOKIOKA. PRESIDENTE DEL CLUB DE QUÍMICA.

Keisuke PRESIDENTE DEL GRUPO ONIGASHIRA, UN FINANCIERO CONGLOMERADO QUE FINANCIA ORGANIZACIONES TERRO RISTAS DE CHISTES OBSCENOS A NIVEL NACIONAL.

UNA MUJER MISTERIOSA RESIDENTE EN

Mizukume LABIRIFFA NAGIRNAL SURTERRÁNEA

DEL GOBIERNO.

SHIMONETA TO IU GAINEN GA SONZAI SHINAI TAIKUTSU NA SEKAI UN MUNDO ABURRIDO DONDE EL CONCEPTO DE VULGARIDAD NO EXISTE

VOLUMEN 9

Autor: Akagi Hirotaka

Ilustración: Shimotsuki Eito

Versión al español: Gran Maestro

Les agradecería si pudieran apoyarme con algún donativo

https://www.paypal.me/JovenMaestro666

https://coff.ee/jovenmaestro



Apertura: El Error de Cálculo del Masturbador de Piso

Keisuke Onigashira estaba en pánico.

El Tercer Baby Boom.

A pesar de que años de tasas de natalidad en declive habían reducido el número de clínicas de parto, el repentino aumento en la fertilidad fue tan drástico que cada instalación ahora estaba críticamente desabastecida de personal.

Esto solo podía significar una cosa: el correcto conocimiento sexual difundido por los terroristas de chistes lascivos—SOX—se había propagado por toda la nación a un grado innegable.

Y no solo se había difundido la educación sexual.

La desconfianza hacia la larga censura del gobierno sobre la expresión sexual y sus contramedidas contra las bajas tasas de natalidad—como los Hospitales del Amor—había crecido a nivel nacional.

No era suficiente para derogar inmediatamente la Ley de Preservación del Orden Público y la Moral, por supuesto. Las transmisiones forzadas que manipulaban la percepción pública del Tercer Baby Boom gradualmente desviarían parte de esa ira del gobierno.

¿Pero dejaría SOX que las cosas siguieran así?

La desconfianza hacia el gobierno estaba en su punto más alto en este momento. De aquí en adelante, la propaganda forzada enfriaría lenta pero seguramente la indignación pública. SOX debía haberlo sentido.

Podrían estar planeando algo.

Con grupos como Los Mamíferos y Dominio Absoluto bajo su bandera, junto con pervertidos previamente no afiliados que ahora se unían a sus filas, SOX tenía el poder de actuar. Y si, por alguna casualidad, sus acciones destruyeran el sistema actual—¿qué pasaría entonces?



En este momento, Keisuke no tenía capital para monopolizar el futuro de la industria para adultos.

Artistas talentosos, archivos históricos—la mayor parte ya estaba en manos de SOX.

Claro, todavía tenía acceso a erotismo de otro mundo producido en el extranjero, pero esos eran productos extranjeros. Para ponerlo en términos alimenticios, eran pan—mientras que SOX inundaba el mercado con pornografía de calidad inferior. La pornografía extranjera simplemente carecía de impacto. Además, Keisuke nunca había tenido la intención de dejar que la pornografía extranjera dominara el mercado japonés en primer lugar. Si eso sucedía, la industria para adultos de Japón estaría a merced del capital extranjero.

Y si eso sucedía, Keisuke estaría acabado. Más de una década de inversiones se irían al traste. El colapso de la Ero-nomía de la Familia Onigashira.

Por eso estaba en pánico.

El futuro era incierto, y no le quedaban ventajas.

Incluso su única ventaja potencial—la gente de la Aldea Nippon—podría no permanecer engañada por mucho más tiempo. Había colocado vigilantes, claro, pero en medio de todo ese caos, no había forma de saber si la pequeña zorra de SOX le había pasado algo por alto.

Así que, Keisuke decidió que era hora de ejecutar un plan que había estado preparando durante mucho tiempo.

La única estrategia que le quedaba para asegurarle un enorme acopio de recursos para adultos.

Los riesgos eran altos, pero los preparativos fueron exhaustivos, y las probabilidades de éxito eran sólidas.

Por eso, incluso después de que comenzó la operación, Keisuke había estado esperando con calma los informes—

.....

"...¿Aniquilados? ¿Sin respuesta de ninguna unidad?"

En sus cuartos privados, Keisuke Onigashira miraba fijamente el informe de su subordinado.



"Eso es imposible... Envié a cien veteranos que han luchado en la Aldea Nippon durante años..."

Había mapeado cada detalle de la seguridad y la estructura interna.

Había sobornado a algunos informantes con dinero y libros sucios para crear brechas en las defensas.

Había pasado años donando material extranjero a la instalación, construyendo conexiones y confianza, esperando el momento perfecto para atacar.

Y por todos los informes, la operación casi había tenido éxito.

Hace apenas una hora, había recibido la noticia de que los artículos objetivo—una parte de los tesoros ocultos de la instalación y sus datos de usuario—habían sido recuperados con éxito.

Todo lo que quedaba era la extracción.

Por supuesto, dada la importancia de la instalación, no sería sorprendente si hubiera trampas más allá de lo que la inteligencia había revelado. De hecho, llegar a la parte más profunda de la instalación aparentemente había requerido resolver una serie de acertijos lascivos muy por encima de lo que Keisuke había anticipado.

Pero aun así—

Aunque alguna fuerza de seguridad absurdamente brutal, como el Demonio de Acero, los hubiera emboscado en el camino de salida—si esos cien guerreros pervertidos se hubieran enfocado únicamente en escapar, completar la misión debería haber sido trivial.

Y sin embargo—aniquilación total.

Peor aún, incluso el equipo de apoyo que esperaba afuera de la instalación había guardado silencio.

"¿Qué demonios pasó…?"

Keisuke se agarró la cabeza y luego se quitó lentamente los pantalones.

En momentos como estos, un hombre necesitaba expulsar las toxinas blancas acumuladas en su parte inferior a través de movimientos repetitivos. Liberar el veneno reducía el estrés y agudizaba la mente.



De todos modos, dado que a los hombres les resulta más difícil llorar por los ojos en comparación con las mujeres, suelen recurrir a un alivio desde abajo. La actividad de depresión en la parte inferior del cuerpo— también conocida como "cum-venting".

Justo cuando Keisuke se estaba preparando para desatar sus lágrimas masculinas—

"?…;"

La mansión se volvió ruidosa.

El alboroto definitivamente se dirigía hacia él.

En ese instante, Keisuke se movió con una velocidad que desafiaba su edad. Lanzó la caja de pañuelos lejos, se levantó de su silla, subió sus pantalones en un abrir y cerrar de ojos, luego dio la espalda a la puerta—escondiendo su bulto—y entrelazó sus manos detrás de él con un aire de dignidad.

La idea de ser incluso un segundo más lento le envió un escalofrío por la espalda.

Porque la persona que irrumpió, ignorando a los guardias, era—

"Escuadrón de Decencia. Keisuke Onigashira, estás bajo arresto por violar la Ley de Mantenimiento del Orden Público y la Moralidad. Vendrás con nosotros."

Solo escuchar esa voz desde atrás hizo que el sudor frío corriera por la frente de Keisuke.

Al frente de docenas de oficiales estaba la misma Demonio de Acero—Ranko Okuma. La peor de los oficiales del Escuadrón de Decencia, responsable de enterrar a innumerables pervertidos en la oscuridad desde la creación de la Ley.

Su aura asesina drenó instantáneamente la sangre del "bazooka" de Keisuke.

"¿Ehhh~? ¿De qué se trata esto~? Entrar en la casa de un hombre tan tarde en la noche—debes tener pruebas sólidas, ¿verdad~? Dime, por favor~ ♪"

Keisuke provocó deliberadamente a Ranko con un tono burlón y canturreante.

Su aura cambió—ahora lo suficientemente afilada como para decapitarlo en el acto.

"...Sigue siendo insoportable como siempre. Llévenselo."

Sin embargo, Ranko no dio ninguna explicación para el arresto, simplemente ordenó a sus subordinados que lo arrastraran.



"Hmm..."

Mientras el Escuadrón de Decencia lo llevaba, Keisuke reflexionó.

Naturalmente, se había preparado para la posibilidad de que los operativos extranjeros confesaran sus vínculos con él.

Por eso había sido tan cuidadoso de no dejar evidencia física que los conectara.

La negativa de Ranko a usar fuerza excesiva dejó claro que no tenían pruebas definitivas que lo vincularan a la operación.

—Y sin embargo, el Escuadrón de Decencia se había movido. Tan rápido. Tan decisivamente.

Eso significaba que alguien con suficiente influencia para ordenar la arrestación de Keisuke—basándose únicamente en el testimonio endeble de operativos extranjeros—tenía que estar moviendo los hilos.

Y esa persona probablemente estaba estrechamente relacionada con—o incluso era la misma que—la que había aniquilado a los cien operativos en esa instalación.

Dado lo rápido que había actuado el Escuadrón de Decencia, la última posibilidad era mucho más probable.

"Bueno, bueno..."

Sin relación con el murmullo de Ranko "Hueles a algo sospechoso..." y su creciente sed de sangre, Keisuke palideció.

"Esto es malo."

No solo había fallado en asegurar recursos adultos, sino que ahora una entidad desconocida acechaba en esa instalación—algo capaz de aplastar sin esfuerzo a cien operativos endurecidos por la batalla, evadiendo la red de inteligencia de Keisuke durante años, moviéndose silenciosamente en las sombras.

Esto olía a problemas.

Más que el fracaso en sí, Keisuke sentía un futuro ominoso asomándose detrás de esta presencia incomprensible.

•



Nippon Village—una ciudad-estado fortificada en una pequeña isla—había mantenido una relación cooperativa con Keisuke Onigashira, jefe de uno de los negocios más grandes de Japón, durante años.

Utilizando las rutas comerciales controladas por el Grupo Onigashira, contrabandeaban la pornografía de Nippon Village al continente, luchando contra la Ley de Orden Público y Preservación de la Moral desde el extranjero.

Esta alianza de larga data le había ganado a Keisuke un grado de confianza por parte de los residentes de Nippon Village. Lo veían como un camarada en su misión de proteger la cultura degenerada de Japón—tanto que enviaron voluntariamente a cien de sus mejores caballeros pervertidos para ayudar en su arriesgada operación.

Pero recientemente, gracias a las habilidades de hacking ilícitas de cierta chica, salió a la luz una verdad impactante.

Keisuke había estado entregando la mayor parte de la pornografía de Nippon Village al Escuadrón de Decencia, usándola para ganarse el favor del gobierno. Peor aún, la operación que involucraba a sus cien pervertidos no estaba destinada a derrocar la Ley—era solo un plan para llenarse los bolsillos.

Así que decidieron:

Tenían que contraatacar al hombre que los había engañado y utilizado durante tanto tiempo.

Robarían los datos de usuario que Keisuke había planeado obtener, y luego los confiarían—junto con los tesoros— a SOX, los verdaderos revolucionarios en quienes confiaba la chica que lo había expuesto.

Ciertos de que esto sería la venganza definitiva, los residentes de Nippon Village—incluida la chica—sonrieron mientras enviaban a sus cien pervertidos a Japón.

Pero-

"E-Esto es un desastre pervertido..."

Annie Brown, la chica rubia de ojos azules que había expuesto a Keisuke, se quedó sin palabras.

Atrapada en un escondite de Nippon Village, había estado analizando la tecnología para desactivar el PM y perfeccionando sus habilidades de hacking cuando—

Mientras monitoreaba casualmente las comunicaciones alrededor de Keisuke, un torrente de información loca la golpeó.



¿Los cien pervertidos veteranos que habían enviado? Aniquilados.

¿Keisuke, el traidor maestro de la trama? Arrestado y bajo interrogatorio.

Un espionaje adicional reveló que Keisuke había preparado contramedidas con anticipación—probablemente sería liberado pronto.

En cuanto a los cien pervertidos, ya estaban siendo transportados a Hokkaido, hogar del complejo penitenciario más grande de Japón. Su regreso era prácticamente imposible.

" "

Después de un momento de contemplación silenciosa, Annie se puso en acción.

"Si voy a reingresar a Japón, ahora es mi oportunidad."

Con Keisuke arrestado, la vigilancia sobre ella sería laxa.

Originalmente, había planeado reunirse dramáticamente con su querido amado, trayendo los datos de usuario robados, tesoros y tecnología perfeccionada para desactivar PM como regalos. ¿Pero ahora? No hay tiempo para eso.

Sus ofrendas podrían ser mucho menos de lo planeado, pero tenía que encontrarse con SOX antes de que Keisuke interfiriera de nuevo.

"...Aun así, que todos los caballeros de Japón Village se arruinen..."

Mientras empacaba, Annie murmuró:

"La Biblioteca Nacional subterránea de Japón es un lugar aterrador."

lacktriangle

"¡Eres un maldito—MMMGGHHH?!"

La corriente de maldiciones rotas fue abruptamente silenciada cuando un vibrador zumbante se forzó en la boca del hombre, vibrando incansablemente contra su lengua. Andy, un caballero pervertido de Japón Village, tembló mientras su grueso y peludo pecho se convulsionaba. Humillante... ¡pero se siente bien!

"Hmm. Como se esperaba de los dos especímenes más animados. ¿Aún desafiantes, eh? ...Pero."



La mujer que estaba de pie frente a Andy—su mitad derecha de la cara oculta por un paño rojo—sonrió de manera ominosa.

Su mirada se desvió hacia el compañero de Andy, Frank, que yacía colapsado cerca, con un clip rosa sujetado a su pezón. Sus ojos ya no mostraban resistencia; en cambio, se veían vidriosos de sumisión.

"Tu compañero ya está roto. Los otros noventa y ocho ya están en prisión. ¿Cuál es el sentido de resistir?"

"Mmmzz... M-Mizukume...!"

Andy aún luchaba, ahogando con odio su nombre alrededor del vibrador.

Ella acarició suavemente su mejilla, casi con ternura.

"Bueno, si insistes en ser mi juguete para aliviar el estrés, tú mismo."

Después de colocar un clip rosa en el pezón de Andy y ajustarlo a "bajo", salió de la habitación donde los dos estaban atados.

Escuchando los gemidos ahogados de Andy desvanecerse detrás de ella, la mujer vestida de rojo suspiró.

"Esos dos no son mal material, pero..."

Su voz goteaba monotonía.

"Preferiría juguetes más resistentes e interesantes... Tch. Y aquí estoy, ocupada preparando la fase final del plan de la señora Matsukage—una fase que puede superar incluso sus expectativas."

Quejándose, se deslizó por el pasillo estéril.

Quizás debería salir a buscar mejores especímenes yo misma... Nah, demasiado trabajo...

Sus pasos lentos resonaban mientras desaparecía en las profundidades de la instalación.

"B-Bueno, no es como si siempre estuviera imaginando tus sesiones solitarias ni nada por el estilo. ¡N-No te hagas una idea equivocada, virgen!"

¿Por qué estás tan nervioso!? Ahora me siento incómoda—¿Eh?



"...Fufufu."

Al notar que Mizukume-san se reía de nuestro intercambio, volví a concentrarme.

"¡De todos modos! Esta habitación oculta—¿qué hay aquí?"

"Detrás del escenario. Esta biblioteca adapta las atracciones a los gustos específicos de los usuarios, requiriendo salas de control."

Gustos específicos—es decir, fetiches.

Al asomarme, vi un espacio estrecho lleno de equipo, como un backstage.

"Aquí, operamos instalaciones y editamos el metraje de los usuarios."

"¿Editar el metraje de los usuarios?"

Espera... no puede ser... ¿verdad?

"Ver es creer. Agarra ese USB y la laptop."

"¿USB? ¿Laptop? ¿No solo una PC?"

"Ah, cierto. Tu generación depende únicamente de los PMs, DESU. Ese gel rectangular y la pantalla del tamaño de un cuaderno—tómalos."

Recogí los dispositivos desconocidos.

"Inserta el gel en la ranura de la laptop."

¿Eh? ¿Insertarlo? ¿Frente a todos? ¿Es parte de las atracciones?

Mientras dudaba, Kajou-senpai hizo un gesto de "Squelch" y conectó el USB. Ah... quería hacer eso...

"...Parece legítimo."

Kosuri se sorprendió al ver la pantalla.

Se mostraban nombres de instalaciones—"Salas de Género Doujin", "Piscina de Loción"—junto con nombres de VIP y IDs de PM. Con los registros de PM adjuntos, la negación era imposible.

Solo diez nombres—no una bomba total—pero suficientes para causar caos si se filtraban.



"Estos dispositivos no son compatibles con PM, pero ¿podemos usarlos en casa?"

Le mostré a Annie el USB y la laptop a través de PM.

["¡Sin problema! ¡Buen trabajo!"]

"Oye, ¿qué es esta Piscina de Loción?"

Kajou-senpai señaló, con los ojos brillando.

Exactamente como se llama. Si tienes curiosidad—ahí está.

Mizukume-san indicó una opción.

"Imágenes."

Oh no...

Kajou-senpai lo tocó al instante.

"Espera—video equivocado—¡N-No! ¡Prohibido!!"

Ella se agitó, presionando botones.

El breve vistazo mostró a un hombre de mediana edad en una habitación de doujin—su mano derecha como un pistón, respirando pesadamente...

"¿Q-Qué pasa? Editamos las partes privadas."

"¡Ese no es el problema! ¡Es la primera vez que veo imágenes de espías—traumatizante! ¡Demasiado hardcore!"

Kajou-senpai, cálmate.

¿Y "prohibido"? ¿No es todo aquí 18+?

Aún así... filtrar esto se siente demasiado cruel. Imagina tus momentos privados expuestos en esta era—niveles de vergüenza de asfixia con condón.

"No te preocupes. Solo se registran casos extremos."

"¡Olvídalo! ¡Quiero ver la Piscina de Loción!"

¿Por qué tan obsesionada? Golpeó de nuevo.



Apuntó a una piscina normal de 50 metros—pero...

"...Eh, ¿el agua se ve... rara?"

Sin ondas. ¿Una imagen estática?

"E-Espera... ¿es toda loción?"

La pregunta atónita de Kajou-senpai fue recibida con un asentimiento.

Naturalmente. Refrescado cada dos días—lujo.

El dinero de los impuestos bien gastado.

¿¡En serio!? ¡Eso es increíble!

Su estado de ánimo cambió drásticamente por las imágenes de espionaje.

¿Por qué es eso increíble?

La pregunta de Yutori hizo que Kajou-senpai abriera los ojos.

¿¡No lo entiendes!? Después del acto, la producción se detuvo—¡tecnología perdida! ¡Más rara que los libros eróticos!

Eso es exagerar. Puedes hacer versiones rudimentarias con almidón y agua.

¿Y loción? ¡Tu cuerpo la produce de forma natural!

Si tienes tanta curiosidad, ¿quieres verlo en vivo?

¿¡De verdad!? ¿¡Está aquí!?

Conectado a través de la sala de control.

¿¡Blue Snow-sama!? ¡Esto es demasiado imprudente!

A medida que Kajou-senpai se acercaba a la piscina, Kosuri la detuvo.

...¿No?

¡N-No pongas esa cara! Mi deber es protegerte—

¿Qué cara? Ella está casi en ropa interior en este momento.



¡Por favor! ¡Nadar en loción ha sido mi sueño desde la infancia!

...¿Qué tipo de sueños infantiles son esos?

No hay tiempo para esto. Muévete.

Razonable.

"Nooo..."

Veteado, Kajou-senpai se desplomó.

"Si es necesario, toma una botella de recuerdo. Te la llenaré."

"¡Eso no es suficiente!"

Empacamos el USB y la laptop, arrastrando a un reacio Kajou-senpai.

["Estamos acercándonos a la bóveda más profunda."]

"¿Tan rápido? Sospechosamente suave. Esperaba más trampas y fracasos de nivel 'Primer Anal'."

Deja de hacer que todo suene lindo con esa voz.

"Con un hacker de nivel trampa y un informante, no pasar sin problemas sería raro."

"Cierto, pero... hmm..."

Kosuri miró a Mizukume-san con desconfianza.

Si ella quisiera atraparnos, lo habría hecho... No puedo leerla.

Confío en ella después de que salvó a Yutori... pero Kosuri—la encarnación de la desconfianza—sigue siendo cautelosa.

Traerla fue la decisión correcta, pero... como persona...

Más allá de esta puerta se encuentra la bóveda principal de datos de usuario.

Con lentitud, Mizukume-san señaló.

La puerta parecía ordinaria—sin seguridad extrema.

Abrirla requiere biometría de alguien como yo.



¿Como un escaneo de vagina?
Esencialmente.
¿No sería suficiente un escaneo de retina o de PM?
El chiste de Kajou-senpai recibió un acuerdo a medias.
Ah—el escáner está fuera de alcance. Acércate.
¿No puedes ponerte de pie todavía?
Ugh, mis moretones
Guh
Yutori luchaba por sostener el PM de Mizukume-san hacia el escáner—sus manos atadas, su cuerpo flácido.
Demasiado hambre para tener fuerza~
¡Dame un respiro!
La exasperación de Yutori fue interrumpida por—
——Clic.
["Ah—lo abrí yo misma"]
Annie había hackeado eso.
"Ho~. ¿Trabajo de forasteros, eh? Impresionante. Confiarles los datos a ustedes se siente correcto."
Mizukume-san nos elogió mientras mirábamos adentro.
La bóveda era inesperadamente espaciosa—como un salón de usos múltiples.
Pero la verdadera sorpresa—
"¿Esta es la bóveda principal?"
Kajou-senpai se quedó boquiabierto, con los ojos brillando.



Se parecía a otras secciones—estantes de libros eróticos y cintas vintage—pero la calidad era de élite. Una "Selección Oka-100 de por vida" de un caballero refinado.

El impulso de zambullirse completamente desnudo con pañuelos era fuerte—pero reprimido.

¿Quién sabía qué trampas acechaban bajo esos tesoros?

"Las dudas son naturales. Como dice el refrán: esconder un árbol en un bosque. Clásico, pero efectivo dado este volumen."

Mizukume-san sonrió con desdén.

Así que los datos estaban ocultos entre los libros eróticos.

Una medida de seguridad brillante: revisar cada libro tomaría una eternidad, y una vez abiertos, cerrarlos sería una lucha. Diabólico.

["No hay seguridad electrónica dentro, DESU. Pero ten cuidado con las trampas no electrónicas."]

Con el visto bueno de Annie, Kajou-senpai asintió.

"Ahora llevaré a Mizukume. Kosuri, cuida la puerta. Yutori, espera afuera con los datos parciales."

"Entendido."

"Ten cuidado."

Kajou-senpai tomó a Mizukume-san de Yutori. Le pasé a Yutori la USB con los datos parciales.

"Vamos "

Kajou-senpai, Mizukume-san y yo entramos en la bóveda.

"Esa estantería. Segunda fila, decimotercero desde la derecha—ahí."

"Esconder un árbol en un bosque"—pero con un informante, evitamos el bosque.

O eso pensé—hasta que Kajou-senpai jadeó.

"Hey, Annie. ¿Podemos jugar a esto?"



["¡Oh! ¿Q-Qué es esto!? ¿¡Tour de autobús facial de 200 personas!? ¿¡Estoy leyendo mal!? ¿¡O es Japón el que está mal!?"]

"¡El Bombardero Sentimental Virgen! ¡Concéntrate en los datos!"

Dice el que está metiendo cintas de lucha de músculos en la caja.

"Hmm~. Si Tanukichi viene conmigo, daré los datos. Ayame no puede."

"¿¡Por qué no!?"

...Confiar los datos en ti de repente se siente imprudente.

Mizukume-san suspiró.

Ugh...

Pero lo necesitábamos.

"¿Esto... es la información completa del usuario?"

Sostenía "G-Cup Viagra"—ahuecado, conteniendo un USB de alta capacidad.

"Sí."

Arrepintiéndome de no haber leído "G-Cup Viagra", conecté el USB a la laptop.

Kajou-senpai y yo revisamos el contenido—y nos congelamos.

"...Jackpot."

Kajou-senpai tragó saliva.

No emoción—temor.

Los datos listaban 500 nombres—políticos, CEOs, celebridades—e incluso defensores de la moralidad que públicamente condenaban la lascivia. Cada entrada incluía perfiles, géneros eróticos favoritos, registros de mensajes privados y fotos incriminatorias.

No eran grabaciones de masturbación completas, pero lo suficientemente escandalosas como para merecer un seppuku de pene.

"¡E-Espera! ¡Esto—¡Blue Snow! ¡Mira!"

Señalé una imagen.



"¿¡No es Kaneko Tamako!?"

La propagandista con mucho maquillaje—completamente desnuda—disfrutando de la Piscina de Loción. Un horror grotesco para mayores de 18.

"...Imperdonable."

Mientras luchaba contra las náuseas, la voz de Kajou-senpai goteaba furia.

"¡Predicando el miedo al "Virus de la Cigüeña", acorralando a Anna y otros—¡mientras ella hace esto!?"

Después de desahogarse, exhaló bruscamente.

Y en la piscina de lociones... Mi sueño está arruinado. Lo peor.

No entendí su referencia al sueño, pero su ira resonó.

El núcleo de esta nación estaba podrido.

Despojándose de su rabia, Kajou-senpai se armó de valor.

Filtrar esto los acabaría. Todo.

Sí... Si el público supiera que estos hipócritas se entregaban a material lascivo...

Imagina a Annie hackeando esto a nivel nacional.

Las transmisiones de Kaneko colapsarían instantáneamente. ¿Qué credibilidad tiene una anciana nadando en lociones?

La Ley de Orden Público no saldría ilesa.

No era solo un golpe final; podría voltear Japón varias veces.

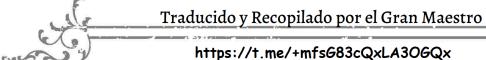
...Si se filtra, discute con Dominio Absoluto, Los Mamíferos, mi familia... con cuidado. Por ahora—¡escapa!

¿Espera—¿así de fácil!?

¡No robarlo después de haber llegado tan lejos es impensable!

Pero-

Relájate. Entiendo tu vacilación. Tu trasero aún está tenso—forzar esto te desgarraría.



¿Qué analogía es esa!?

...¿Por qué no estás tan afectada?

Dudé.

Kajou-senpai era fuerte—pero también conocía su fragilidad. Le importaba—los que fueron heridos por el Baby Boom.

Aun así, enfrentó estos datos monstruosos sin inmutarse.

¿Era fuerza—o responsabilidad imprudente?

...Estoy bien. La mayoría de las cosas ya no me asustan.

Ella sonrió brillantemente.

"¡Porque estás aquí conmigo!"

"____"

Un golpe directo. Mi cara ardía de rojo.

Desconcertado, Kajou-senpai retrocedió.

"¡E-Espera, no malinterpretes! Solo quería decir que si las cosas se ponen mal, ¡puedo usar tu trasero o tu pene como señuelo!"

"¡Demasiado cruel!"

"¡D-De todos modos! ¡Agarra los datos y vete! ¡Con la desconfianza pública en aumento, esto hará añicos el sistema!"

"¡D-Derecho!"

Empaqué el USB y la laptop.

"¡W-Espera! ¡Un souvenir para nuestro senpai!"

Kajou-senpai metía frenéticamente libros eróticos en la maleta.

"¡No hay espacio para eso!"

La maleta iría a Yutori—nuestro escapista más rápido.



...Espera.

¿Realmente estás en pánico—o solo estás escondiendo libros de hombres musculosos?

...Maldita sea.

Justo cuando había decidido darle esos aretes—estoy confundido de nuevo.

"Kufufu. ¡Ahahaha! Qué divertido. Ignorándome en tu pequeño mundo."

Mizukume-san—anteriormente débil—se rió.

¡Deja de jugar conmigo! ¡Mi mente se está rompiendo!

"Y esa audacia a tu edad... Verdaderamente digna de infiltrarse aquí."

¿De qué demonios estás hablando...?

"Esos datos de usuario son ciertamente poderosos. Pero aunque puedan servir para algo burdo como derribar la sociedad, ¿realmente crees que pueden lograr algo tan delicado como el sistema de control total que describes? Y no olvides— solo eres una bibliotecaria. No tienes la autoridad para llevar a cabo algo tan grandioso."

"Eh...; jejejejeh...!"

El intento de razonamiento de Ayame fue interrumpido por la risa estridente de Mizukume.

"¿Heheh...? ¿No te lo dije? Mientras jugaba a ser la obediente guía, logré escalar mucho más alto de lo que esperaba."

Recuerdos pasaron por mi mente—el pasado de Mizukume, que ella había revelado cuando protegió a Yutori y resultó herida.

"¿Y qué pasaría si te dijera... que soy una de las sucesoras de Nishikinomiya Matsukage?"

"¿Qué—?!"

¿Un sucesor? ¿Qué significaba eso?



"Matsukage-sama buscaba crear un mundo donde el gobierno pudiera monitorear y controlar toda la información, al igual que en los viejos tiempos, a través de regulaciones de obscenidad. Su visión estaba a punto de realizarse—hasta que el Tercer Baby Boom interrumpió todo. Pero él estaba preparado. Formó sucesores para continuar con sus ideales cuando llegara el momento. Y yo... soy uno de ellos. Ya tengo las conexiones, la influencia y la experiencia para manipular este país desde las sombras."

Además, Mizukume continuó:

"¿Y si, a lo largo de los años que he servido como guía de esta biblioteca, ya he atrapado a la mayoría de sus usuarios? ¿Y si, más allá de los visitantes directos, he preparado a sus asociados fuera para actuar como mis extremidades? ¿Y ahora, con los datos de los usuarios añadidos a eso—¿realmente crees que mis ideales son solo sueños imposibles?"

Mizukume habló con fervor, como si estuviera delirante, agitando la bandera de sus ideales rotos en alto.

"Matsukage-sama posee una última carta desesperada—un último recurso para reconstruir esta sociedad medio regulada."

"¿Una carta?"

Ayame no podía dejar pasar eso, su voz aguda con escepticismo. Pero Mizukume no elaboró.

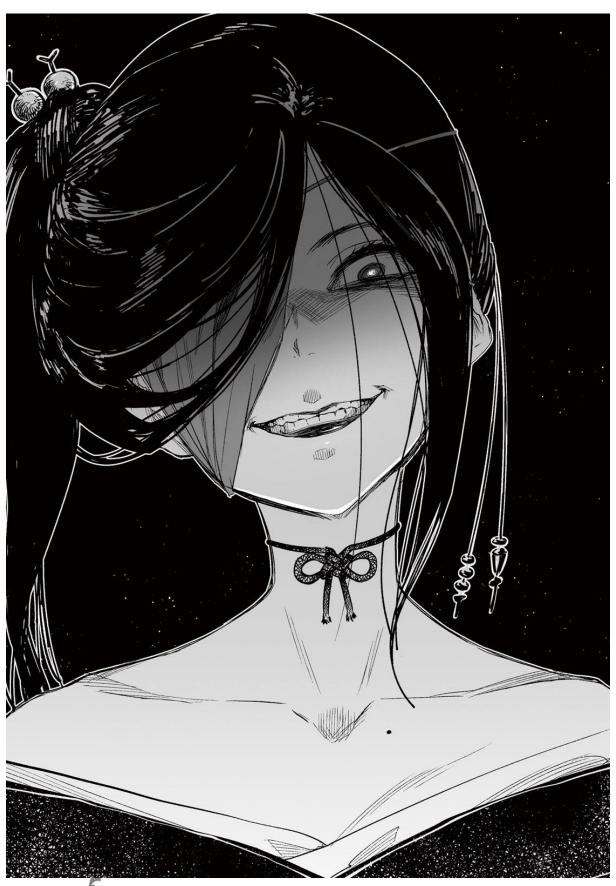
"En cuestión de días, el movimiento final de Matsukage-sama se pondrá en marcha. ¡Y yo—montaré esa ola, empuñando los datos de los usuarios para forjar el sistema de control definitivo! ¡Una distopía para dar a luz a la utopía! ¡Comenzando con esta nación, el mundo renacerá!!! ...Ahh, hablar tanto es agotador, ¿no?"

Justo cuando Mizukume hizo una pausa para recuperar el aliento—

¡Corre!

El grito de Kajou-senpai y una patada contundente en la garganta de Mizukume-san llegaron simultáneamente.





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

Impulsado por los ánimos de Ayame, había estado hablando extensamente, creando solo una apertura momentánea en las defensas de Mizukume-san. Pero incluso mientras intentaba aprovechar ese hueco con un golpe repentino—

"Qué cruel de tu parte atacar tan repentinamente~."

Sliiick.

A pesar de tener ambas manos atadas, Mizukume-san se retorció como una serpiente, evadiendo sin esfuerzo la patada de Ayame. No solo eso, se deslizó dentro de la guardia de Ayame, la empujó hacia atrás y luego retrocedió dos o tres pasos con la gracia de una bailarina.

"11258, 32985—activar."

¡CLANG!

En el momento en que Mizukume-san recitó esos números como una maldición, la puerta del pasillo donde Yutori y Kosuri esperaban se cerró de golpe. Al mismo tiempo, una jaula emergió del suelo, atrapándome a mí y a Ayame dentro.

"¡Hey, Blue Snowfield! ¡Nos atraparon demasiado fácil!"

"¿Cómo se supone que debemos lidiar con una trampa de trampa como esta?!"

"¡Ugh, maldita sea! Tal vez si hubiéramos jugado a la par—pretendiendo devolver los datos del usuario y actuar como aliados—"

"¡Idiota! Después de escuchar que el grupo de Matsukage planea desplegar su carta ganadora en unos días, ¡devolver los datos nunca fue una opción! ¡La única jugada era aplastar el comando de escape en el segundo que tuviéramos una oportunidad! ¡Claro, fallamos espectacularmente!"

"¡Al menos podrías haber intentado convencer más a Mizukume-san!"

"¡Eso nunca iba a pasar! Tenía tanto interés en escuchar como yo cuando alguien me ordena dejar de hacer chistes sucios!?"

¡Admito eso! Pero aún así, ¿no fue un poco demasiado apresurado ir directamente por el extremo de "acariciar con el vibrador"!? ¡Las caricias son técnicas avanzadas, maldita sea!

["¡Hey, maldita perra! ¡Activaste esa trampa con la voz, ¿verdad!? Debe haber una red en algún lugar para desactivarla—uh, uh—¡MALDITA SEA! ¡Café derramado! ¡Mi equipo está fallando con una cara de ahegao! ¡Se volvió a gotear!!"]

¡Annie, cálmate!

["¡Dama Blue Snowfield! ¿Estás bien!? ¡Dama Azul!"]

La voz de Kosuri resonó a través del PM. La puerta que Mizukume había sellado estaba siendo golpeada violentamente desde el lado del pasillo.

"¡Ambos! ¡Olvídense de nosotros—escapen ahora! ¡El fragmento de datos del usuario que tienen no es suficiente para derrocar decisivamente el sistema, pero sigue siendo mejor que nada!"

Ayame dio órdenes a través del PM.

["¡Entendido! ¡Vamos!"]

["¡E-Espera, Dama Azul—!"]

A medida que los pasos de Kosuri y Yutori se desvanecían, noté que Mizukume ya había liberado sus manos y ahora estaba encaramada sobre alguien que había aparecido de la nada.

"Qué pena. Realmente pensé que tú, de todas las personas, entenderías..."

La figura debajo de Mizukume se arrastró hacia nosotros a cuatro patas.

"¿Quién se aliaría con un adicto al orgasmo sin cerebro como tú!? No te importa quién resulte herido por tus objetivos—¡eres igual que esos monstruos violadores que cazan vírgenes!"

El rugido furioso de Ayame sin duda fue alimentado por pensamientos de Anna—retraída y rota.

"...Entonces no tengo otra opción. Al igual que estos dos, te entrenaré desde cero como candidatos a héroe."

"?!h!?"

Solo entonces me di cuenta de quiénes eran las dos figuras debajo de Mizukume.

Sus cuerpos musculosos y esculpidos eran lo suficientemente gruesos como para asfixiarse; sus rostros eran claramente no japoneses, con rasgos afilados y profundamente marcados.

Ellos eran—



["¿A-Andy Frank!? ¿Qué les pasó!?"]

—los dos hombres musculosos que me capturaron en la Aldea Nipona.

Sus atuendos eran más suaves ahora: solo calzoncillos y collares, muy lejos de su vestimenta sobrenatural anterior. Cadenas de sus collares se enroscaban alrededor de las manos de Mizukume, sonando con cada movimiento.

...Además, sus meca-penes están completamente operativos a través de esos calzoncillos. ¿Alguien puede arreglar eso?

"¿Hm? ¿Te interesan estos dos? Terroristas extranjeros que invadieron hace algún tiempo. La mayoría fue enviada al Escuadrón de Decencia, pero estos dos tenían... potencial. Así que los domesticé para que sirvieran como candidatos a héroe."

Un escalofrío recorrió mi espalda.

Estos mismos hombres—que una vez actuaron tan audazmente en la Aldea Nipona, que intentaron reclamar mi trasero—ahora esperaban a una mujer con expresiones aturdidas y devotas.

¿Qué tipo de entrenamiento podría romperlos tan completamente en tan poco tiempo?

La afirmación de Mizukume de atrapar a innumerables usuarios de la biblioteca de repente se sintió aterradoramente real.

Entonces, uno de la pareja—probablemente Andy—me miró a los ojos.

"—¿Mm? El dulce aroma... de ese trasero...?"

Eh, ¿Mizukume-san? El entrenamiento de Andy parece un poco superficial. Debería trabajar en eso.

"Pero estos dos ya no son necesarios."

Guiando a Andy y Frank como marionetas, Mizukume agarró las barras de la jaula, sus ojos oscuros goteando fijación mientras me fijaban.

"'Bombardero Sentimental', ¿verdad? Fufufu. Tú, mucho más que estos dos—no, más que cualquier candidato anterior—puedes convertirte en el 'Héroe' que deseo."

Su mirada se desvió hacia Ayame.

"En cuanto a los otros que escaparon... bueno, se los entregaré al Escuadrón de Decencia, igual que la última vez."



"Estás bromeando—!"

Me lancé hacia las barras—solo para congelarme cuando la jaula se retractó en el suelo por sí sola.

["¡Hackeé el PM de esa chica y desactivé la trampa, desu! ¡Salgan ahora! ¡No desperdicien las bolas de Andi y Frank!"]

("Bolas" significa sus vidas, ¿verdad...?)

No hay tiempo para cuestionarlo. Ayame y yo corrimos hacia la puerta del pasillo que ahora estaba abierta. Apreté mi agarre sobre la caja que contenía los datos de usuario.

"¡Hyah-hihihihihi!"

Detrás de nosotros, Mizukume se recostaba sobre las espaldas de Andy y Frank como un onahole perezoso, sin hacer ningún esfuerzo por perseguirnos.

"Para desactivar mis trampas... hackeaste mi PM, ¿verdad? Kufufu. La mayor parte de la seguridad de la biblioteca ahora es inútil. Como se esperaba de los infames [SOX]. Dignos de ser Héroes. Esto hará que entrenarte... sea agradable."

¿Por qué no estaba entrando en pánico? ¿Tenía un plan de respaldo imbatible, o—

Fue entonces cuando lo sentí. Una presencia.

"...[SOX]?"

"1?"

Una sombra se deslizó en la habitación desde el pasillo. Ayame y yo nos congelamos.

Cabello plateado como seda hilada. Un rostro tan delicado que podría pertenecer a un hada. Piel pálida como la nieve. Un cuerpo voluptuoso cubierto con ropa cómoda y suelta.

Su expresión era demacrada, muy diferente a hace unas semanas.

"[SOX]... entonces eso significa... que eres Blue Snow, ¿correcto...?"

La figura fantasmal que estaba allí era indudablemente Anna.

"¿Por qué está aquí!?"

El shock en mi voz reflejaba el recuerdo del día en que conocí a Mizukume.



"¿Hm? Anna. Te dije que descansaras en tu habitación."

La voz de Mizukume estaba confundida. ¿Había manipulado a Anna para que viniera aquí?

El arrepentimiento por haber dejado a Anna con ella ese día ardía fresco en mi pecho.

"¡Blue Snow...!"

En el instante en que Anna reconoció a Ayame como Blue Snowfield, su aura cambió.

Esto no era la locura posesiva de cuando me atacó; esto era pura intención de matar, surgiendo hacia Ayame.

Me bajé los pantalones y se los lancé a Anna.

¿¡Qué demonios estás haciendo!?

El grito de asco de Ayame resonó mientras cubría mis partes expuestas con el estuche de datos y gritaba:

¡Corremos ahora—espera, ¿EH!?

No podía creer lo que veía.

Anna ni siquiera miró mis pantalones.

No puede ser. Imposible.

Claro, Anna estaba mentalmente destrozada—pero ¿ni siquiera moverse ante mis pantalones? ¿Sin olfatear, sin babear?

¡Esto está mal! ¿Por qué de repente soy el raro exhibicionista aquí?!

¡Hey! ¿Por qué estás de mal humor!? —¡KYAH!?

—¡Blue Snowfield—!

El cuerpo de Anna— a pesar de su aislamiento— no se había debilitado en absoluto.

Cerró la distancia al instante, derribó a Ayame y le lanzó un puñetazo en la garganta sin dudarlo.

—¿Eh?



Esa no era un ataque de sometimiento. Eso era asesinato.

Se me erizó cada pelo del cuerpo.

En el siguiente instante, activé el Arte Secreto: Erección Instantánea, enganché el mango de la maleta en mi ahora dura polla y salté hacia Anna con ambas manos libres.

"No... interfieras."

Agarré su brazo— pero su esbelto y femenino cuerpo ocultaba una fuerza monstruosa. Me lanzó como a un muñeco de trapo.

"¡Gh—RAAAAH!"

La postura de Anna vaciló ligeramente al intentar lanzarme. Ayame aprovechó esa apertura para empujarla hacia atrás.

"¡Agárrame la mano!"

Jalé a Ayame hacia arriba, agarré la maleta que aún colgaba de mi entrepierna y corrí.

"No te dejaré escapar... Descubriré tu identidad... No puede ser..."

Pero Anna cerró la distancia casi al instante, su susurro asesino rozando nuestras nucas.

Con mis pantalones inútiles, ¿debería quitarme la camisa para distraerla? Comprar tiempo para que Ayame—

No hay tiempo para pensar. Mi mano voló hacia mi cinturón—

"¿Por qué tanto ansia de sangre, Anna?"

Una voz desbordante de amabilidad cortó la tensión.

"Un candidato a héroe nunca debe matar."

De repente, la presencia de Anna se desvaneció.

Me di la vuelta, atónito.

"...No puede ser..."





Las palabras se escaparon. Ayame, que también había mirado hacia atrás, jadeó. "Esto no puede ser real..."

El aire estaba cargado de intención asesina—sin embargo, incluso Anna-senpai, que no había reaccionado a mi ropa interior antes, se había vuelto completamente dócil mientras era abrazada por Mizukume-san.

Sus ojos, aún tan afilados como si estuviera lista para asesinar a alguien, miraban con furia a Kajou-senpai, su respiración entrecortada como la de una bestia herida. Y aun así, Anna-senpai no intentó despegarse de Mizukume, permaneciendo tranquilamente acurrucada en sus brazos.

No atrayendo mi parte inferior como cebo, ni dejándome inconsciente con un orgasmo—solo un método normal como ese, ¡y Anna-senpai se estaba comportando…!?

"¿Qué demonios está pasando aquí!?"

Escupiendo palabras como si hubiera visto genitales femeninos por primera vez en mi vida, huí del cuarto de almacenamiento junto a Kajou-senpai.

